

Tras la designación del primer gabinete del presidente electo, en la futura coalición gobernante señalan que no es el momento para criticar ni cuestionar sus decisiones, mientras que la futura oposición plantea que existiría un alto grado de improvisación en las nominaciones.

Bastián Álvarez Pardo

El gabinete anunciado por el presidente electo José Antonio Kast considera 17 independientes, dos republicanos, cuatro militantes entre RN, la UDI, Evópoli y Social Cristiano, además de Ximena Rincón (Demócratas) en Energía, Jaime Campos (Radical) en Agricultura y la ex fiscal de Tarapacá, Trinidad Steinert, conocida por su persecución al crimen organizado y el narcotráfico, en el Ministerio de Seguridad Pública.

Mientras los parlamentarios de la futura oposición cuestionan los nombramientos, el próximo oficialismo respalda la decisión de Kast, aunque con matices en torno a la alta presencia de independientes y la futura conformación del gabinete regional.

«Lo que estamos viendo en el nombramiento de gabinete de Kast es improvisación, incoherencia y señales erradas», señala el diputado Daniel Manouchehri (PS), quien agrega que algunos de los ministros «vienen directamente del corazón del

MINISTROS DESIGNADOS POR JOSÉ ANTONIO KAST

Nuevo Gabinete desata críticas en la centroizquierda pero es tomado con cautela por el futuro oficialismo



Diputada Nathalie Castillo



Diputada Carolina Tello



Diputado Marco A. Sulantay



Diputado Daniel Manouchehri

«El nuevo gabinete y sus nombres deben dar respuesta a las necesidades de las personas. Es necesario que den un giro en su relato de minimizar al Estado, lo cual veo difícil»

«Hay señales que preocupan, como que una empresa privada anticipa el nombre de un ministro o el nombramiento en Justicia de Fernando Rabat, abogado defensor de Augusto Pinochet»

«La composición del gabinete debe ser lo más amplia posible y con una participación activa y proporcional de todos los partidos políticos que apoyaron la candidatura de Kast en segunda vuelta».

Algunos de los ministros «viene directamente del corazón del poder económico en este país y existe la legítima duda respecto de qué intereses van a defender».

poder económico en este país y existe la legítima duda respecto de qué intereses van a defender».

Para la diputada Nathalie Castillo (PC), «el nuevo gabinete y sus nombres deben dar respuesta a las necesidades de las personas. Es necesario que den un giro en su relato de minimizar al Estado, lo cual veo difícil, pero es lo que hoy se necesita, más recursos para políticas públicas y eso es el desafío pues diversas organizaciones sociales, gremios y futura

oposición estaremos alerta».

La diputada Carolina Tello (FA), expresa que «hay señales que preocupan, como que una empresa privada anticipa el nombre de un ministro (Santiago Montt, Minería), algo poco habitual y poco sano para los estándares democráticos; o una ministra de la Mujer cuyas posiciones públicas parecen contradecir los avances en igualdad de género y el nombramiento en Justicia de Fernando Rabat, abogado defensor de Augusto Pinochet y

Lucía Hiriart».

En tanto, el diputado Marco Antonio Sulantay (UDI), expresó que «el Presidente tiene la prerrogativa de conformar su gabinete como estime conveniente y quienes compartimos las ideas del futuro gobierno estamos llamados a apoyarlo lealmente» y planteó que, a nivel regional, «la composición del gabinete debe ser lo más amplia posible y con una participación activa y proporcional de todos los partidos políticos que apoyaron la candidatura de Kast en segunda vuelta».

El diputado electo Bernardo Salinas (PC), plantea que «es un gabinete pro-empresarial, que cree a pie juntas en el mercado y no en el Estado», lo que dificultaría proteger derechos sociales y agrega que «los estándares de este gobierno son bajísimos. Hay ministros que no creen en la educación pública, que fueron lobbistas de las empresas y un Ministro de Hacienda que estuvo implicado en las colusiones».